

# Mari Mar Blanco pide en nombre de las víctimas que no se “blanquee” a EH Bildu

JAVIER CASQUEIRO, Madrid  
La diputada del PP Mari Mar Blanco, presidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo y hermana de Miguel Ángel Blanco, edil popular asesinado por ETA en 1997, no se cedió ayer a un discurso institucional en el homenaje anual a las víctimas en el

Congreso. Blanco arremetió contra lo que considera intentos de blanqueo de EH Bildu y alertó a los partidos para que se le impida entrar en las instituciones “como si ETA jamás hubiera existido”. Y tachó de “inaceptable, vergonzoso y humillante” que TVE entrevistase al miércoles a Arnaldo Otegi.

La presidenta del Congreso, la socialista Meritxell Batet, lo intentó este año a su manera. En el objetivo al parecer imposible de que se acabe celebrando en España un homenaje sentido, unánime y pacífico a las 1.429 víctimas de todo tipo de terrorismo contabilizadas, programó una sesión especial. Para empezar, en el salón de plenos. Y luego contactó con la arpista Gloria del Pino, que tocó el segundo movimiento de la sonata de Giovanni Battista Pescetti. En la bancada central se sentaron juntos de manera inusual la portavoz en el Congreso del PSOE, Adriana Lastra, con la de Unidas PODE-

mos, Irene Montero, y con los líderes del PP, Pablo Casado y de Ciudadanos, Albert Rivera.

Una hora antes del inicio de la sesión, el líder de Vox, Santiago Abascal, convocó a los medios para informarles de que a primera hora de la mañana su partido había acudido a la Audiencia Nacional para interponer una querrela criminal contra el expresidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero, al que achacan irregularidades en contactos mantenidos en su etapa con la banda terrorista. Vox no tiene ninguna sospecha de nada investigable en los contactos que otros presidentes y de

otros partidos promovieron en el pasado. Abascal anunció además que sus 24 diputados no acudirían al hemiciclo para expresar su malestar con lo que considera intentos de blanqueo de EH Bildu por el Ejecutivo de Pedro Sánchez. La formación de Otegi quiso aportar un gesto en el homenaje y su portavoz, Jon Iñarritu, participó por primera vez con los demás partidos en el minuto de silencio, aunque no entró al pleno.

El evento se viene celebrando en la Cámara baja desde el 14 de marzo de 2010, cuando la presidenta del socialista José Bono. Se fijó el 27 de junio para consensuar un

reconocimiento ajeno a las luchas partidistas, porque en esa fecha, en 1960, la niña de 22 meses Begoña Urroz murió abrasada en un coche por un artefacto explosivo que el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL) colocó en la estación de Amara, en San Sebastián.

Mari Mar Blanco llegó con un discurso poco institucional. En nombre de las víctimas, la también diputada enfatizó que no admitirán que se justifiquen los crímenes de la banda que asesinó a su hermano: “Jamás permitiremos que se trate de equilibrar el sufrimiento padecido por las víctimas de ETA con el de quienes integran la propia organización asesina o estaban próximos a ella. Como jamás admitiremos argumentación alguna que trate de justificar los atroces crímenes del fanatismo religioso yihadista”.

## “Falsear el relato”

Blanco solicitó incluso la colaboración de los parlamentarios “para que sigan al frente de la lucha contra quienes tratan de falsear el relato de lo tristemente ocurrido, para que sigan manteniendo la unidad frente a los asesinos, para que sigan abriendo las puertas de esta sede solo a quienes de verdad representan los valores

de libertad y convivencia”. La portavoz ayer de las víctimas añadió que considera “incomprensible e inasumible que quienes jamás han condenado un solo atentado de ETA asuman el control de las instituciones”. Y destacó: “No, señorías. No todos los partidos políticos merecen igual consideración. No podemos olvidar que los herederos de Batasuna ahora serán legales, pero mantiene a día de hoy una trayectoria manchada por un reguero de sangre imborrable. Por lo tanto, no todo vale en política”.

Fue en ese pasaje, el más directo, cuando Blanco reclamó que “se impida la formación de Gobiernos que actúan como si ETA no hubiera existido”.

Blanco rechazó también la entrevista del miércoles en TVE al coordinador general de EH Bildu, Arnaldo Otegi. “Es inaceptable, vergonzante y humillante que la televisión pública se convierta en un altavoz infame de un terrorista confeso como es Otegi, con el único objetivo de blanquear el brazo político de Batasuna como es Bildu y que lo hiciera justamente el día anterior a la celebración de este importante y necesario acto de homenaje”, dijo. PP, Cs y Vox se sumaron a ese lamento y se lo reprocharon a Sánchez.



Minuto de silencio en el Congreso durante el acto de homenaje a las víctimas del terrorismo. / JULY MARTÍN